

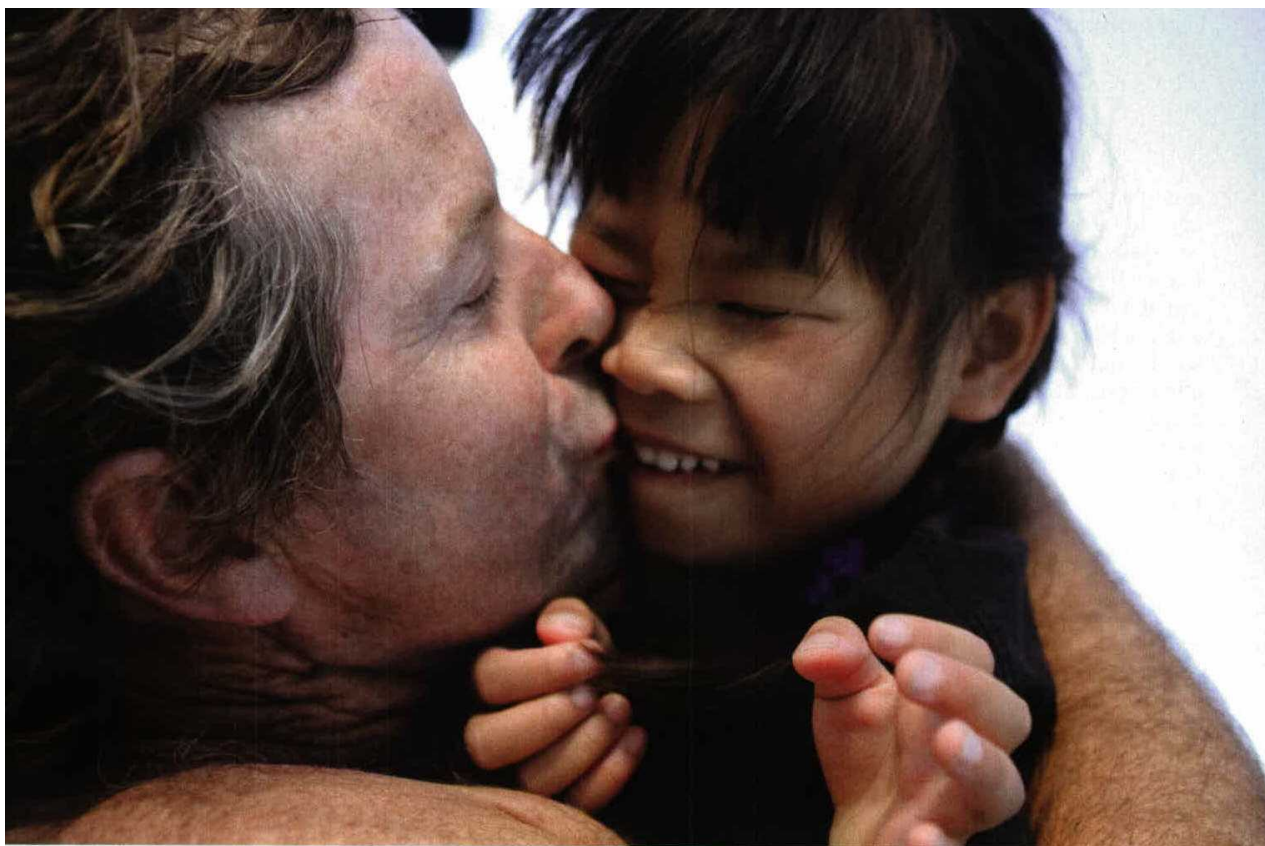
PSYCHOLOGIES España	Tirada: 300.000	Sección: -	
	Difusión: 300.000	Espacio (Cm_2): 488	
Nacional Femenina Mensual	Audiencia: 1.050.000	Ocupación (%): 93%	Imagen: Si
	01/12/2013	Valor (€): 8.401,30	
		Valor Pág. (€): 9.000,00	
		Página: 60	



Esperada paternidad

[**ADOPCIÓN**] Últimamente nos llegan noticias de familias españolas estancadas en países lejanos que no pueden traer al niño a su país. Otras veces se demoran las asignaciones por problemas de índole política durante un tiempo indefinido. Hemos querido prestar atención a los problemas emocionales que los padres adoptivos sufren por este tipo de situaciones.

PSYCHOLOGIES España	Tirada: 300.000	Sección: -	
	Difusión: 300.000	Espacio (Cm_2): 505	
Nacional Femenina Mensual	Audiencia: 1.050.000	Ocupación (%): 96%	Imagen: Si
	01/12/2013	Valor (€): 8.691,00	
		Valor Pág. (€): 9.000,00	
		Página: 61	



POR COKS FEENSTRA

Adoptar un niño en el extranjero se parece cada vez más a una carrera de fondo, llena de obstáculos. Se necesita mucha paciencia, una gran dosis de tolerancia a la frustración y un desembolso económico considerable. Se pierden años en el intento de poder adoptar un niño. Las familias lo pasan mal y sufren problemas emocionales, como ansiedad y depresión. ¿Cuáles son los factores por los que los plazos de adopción se alargan?

EL PORQUÉ DE LA ESPERA

Nos lo explica Diego Bonil, abogado de la Federación de Asociaciones de Adopción Internacional -ADE-

COP-. Esa organización es una ECAI, cuyas siglas significan Entidad Colaboradora de Adopción Internacional, autorizada en la Comunidad Valenciana: "La espera hoy en día para adoptar es larga, en general. No hay ningún país que se escape. Hay dos motivos principales. El primero: sacarse el certificado de idoneidad tarda ahora entre 12 y 18 meses (antes, entre cuatro y seis meses), debido a los recortes. Hay una reducción del personal que debe hacer las entrevistas y los test a la familia adoptante. Pero sólo es parte del problema, en torno a un 25%. El resto se debe al endurecimiento de las condiciones en los países. Esto a su vez tiene varios motivos. En muchos casos es por el cambio en las condiciones socioeconómicas del país, lo que lleva a bus-

car previamente en su territorio una solución al menor a través de la reagrupación familiar o la adopción nacional, como es el caso de Colombia. Otros países paralizan la admisión de solicitudes por causa de sobredemanda. Otras veces endurecen sus normas, como es el caso de China, o influyen decisiones de índole política, como ahora vemos en Rusia. Este último no quiere que adopten familias de países en los que está legalizado el matrimonio homosexual. Parece que se están intentando poner de acuerdo con España, pero la realidad es que aún muchas familias están a la espera de poder ir a por sus hijos, ya asignados. Son situaciones extremadamente difíciles". El tiempo de espera varía de un país a otro. La media se sitúa en unos seis años, pero, por >>>

PSYCHOLOGIES España	Tirada: 300.000	Sección: -	
	Difusión: 300.000	Espacio (Cm_2): 521	
Nacional Femenina Mensual	Audiencia: 1.050.000	Ocupación (%): 99%	Imagen: Si
	01/12/2013	Valor (€): 8.973,00	
		Valor Pág. (€): 9.000,00	
		Página: 62	

Esperada paternidad

>>> ejemplo, para Kazajistán o Bulgaria es de unos tres años, y para China son siete años o más. A todo este tiempo hay que sumar el año o año y medio para obtener el certificado de idoneidad. Una espera que incluso afecta al perfil de los padres adoptantes. “Si los padres empiezan, por ejemplo, con 32 años, a esa edad son candidatos perfectos para tener un niño de corta edad –apunta Bonil–. Pero si la espera se alarga, a los 40 no se les entregará un bebé, sino un niño a partir de 4 o 5 años. Su perfil cambia entonces”. Lourdes Delgado, asesora de Acogimiento Familiar y Adopción de la Delegación para la Igualdad y Bienestar Social de la Junta de Andalucía en Cádiz, lo corrobora. “Hablar hoy de adopción internacional es hablar de desesperación por la espera”.



PARA PROTEGER A LOS NIÑOS

¿Todo esto significa que los derechos del niño están mejor defendidos que antes? ¿Que la espera, por

lo menos, garantiza que se busca para ese niño la mejor familia? “Desde luego, siempre se busca la mejor solución para cada niño –explica Bonil–. Hay que tener presente que la adopción es una figura de protección del menor más que un

derecho de los padres. Debe prevalecer el derecho superior del menor. Como abogado, defiendiendo el derecho del niño y busco la mejor solución para él. Si la medida de protección se encuentra en su propio país, se quedará allí, en su cultura. Si el país

“Es un cúmulo de sentimientos, deseos y dudas”

NATALIA, 46 AÑOS. ADOPTÓ UN NIÑO DE ETIOPIA

“Lo peor es la incertidumbre, no saber si eres idóneo, cómo será el niño, cómo te adaptarás a él y si serás capaz de afrontar todos los problemas que se presentarán. Es un cúmulo de sentimientos, deseos, dudas y emociones. Pero una vez lo ves y lo abrazas, sabes que ha valido la pena. Confías en que con paciencia y cariño todo se pueda superar. Nos denegaron la primera vez la idoneidad, pero no nos desanimó. Nos empeñamos todavía más en conseguirlo. Empezamos la adopción con China, pero cuando nos dieron la idoneidad, se

endurecieron las condiciones en este país, así que finalmente optamos por Etiopía, el único país que solicitaba informes del niño hasta los 15 años, y la adopción era efectiva desde que el juez desde allí nos lo asignaba. Una vez enviamos toda la documentación, nos llegó un informe del niño que nos habían asignado para ver si lo aceptábamos. ¿Cómo no íbamos a aceptarlo? Es igual que un hijo natural. No sabes cómo va a ser, pero cuando le ves la cara y le pones un nombre, ya lo sientes como tuyo, es una sensación rara,

bonita y de pánico. Tardamos tres meses en preparar el viaje (papeles, trámites, la ropa del niño, su habitación...). Viéndolo desde la distancia, sé que valió la pena esa incertidumbre. Mi marido y yo todavía consideramos que estamos en ese camino, no sólo nosotros, sino también nuestro hijo. Vino con cinco años y medio y tiene recuerdos de su pasado. También él debe adaptarse a su nueva vida y entender que este paso fue en su beneficio. Hay días que no es fácil, pero hay que ponerse en su situación y entenderlo”.

PSYCHOLOGIES España	Tirada: 300.000	Sección: -	
	Difusión: 300.000	Espacio (Cm_2): 487	
Nacional Femenina Mensual	Audiencia: 1.050.000	Ocupación (%): 93%	Imagen: Si
	01/12/2013	Valor (€): 8.390,18	
		Valor Pág. (€): 9.000,00	
		Página: 63	

“Fueron el mejor regalo que un padre puede desear”

JOSÉ VICENTE, 58 AÑOS. ADOPTÓ DOS NIÑOS DE RUSIA

tiene pocos recursos, la adaptación internacional es una opción válida, pero hay que tener en cuenta que es el último eslabón. Los padres adoptantes son los últimos en esta cadena de medidas de protección. Por un lado, hoy en día los derechos del niño están mejor defendidos, sobre todo gracias al convenio de La Haya, que ampara la protección del niño en materia de adopción internacional (la mayoría de los países con los que trabajamos están adheridos al convenio). También es cierto que hay mucha burocracia en todo este asunto, que dificulta la agilidad de la tramitación. Y esto no es bueno, ni para el niño ni para los padres. Para las personas que desean ser padres es una auténtica prueba de resistencia”.

“El proceso de adopción es un camino de alegrías y sufrimientos. El primer paso es la toma de decisión: piensas en tu edad, en si estarás capacitado, en si conseguirás la idoneidad. Empieza un proceso del que no sabes si vas a ser ganador. En mi caso, lo hice todo solo, online y en ruso, sin la ayuda de una ECAI. No supe hasta los últimos seis meses si aceptaban mi solicitud en Rusia. No lo tenía fácil: hombre de 48 años y soltero. Era el último de la lista. Pero tuve la fuerza de no rendirme, y presenté una documentación impecable con la ayuda de una doctora rusa que hablaba castellano. Hice dos viajes. El primero en agosto, para conocer a los niños. Había pedido un grupo de hermanos, y eso aceleró mi expediente. El encuentro con ellos, el mayor de seis años y el pequeño de cuatro, fue inolvidable. Viajé con mi hermana, y los dos regresamos a España felices, pero sin saber cuánto duraría la espera. Podía ser un mes o un año. En noviembre pude recogerlos. Una vez los dos conmigo, se olvidó todo y empezó una nueva etapa. Fueron unas Navidades maravillosas. El mejor regalo que un padre puede desear. En enero estaban ya escolarizados. El proceso duró casi tres años. Pero ahora la situación es más difícil, ya que Rusia está sufriendo un retroceso en derechos sociales que perjudica las adopciones”.

CÓMO AFECTA A LOS PADRES

Ahondemos un poco más en este aspecto. Dolores García, madre de un niño de Vietnam, afirma que muchos padres no repiten la adopción porque acaban psicológicamente mal. La espera, que dura años, hace mella. Los padres ven pasar sus mejores años, en los que están deseosos de ejercer como padres. Tienen vitalidad para levantarse por las noches, para emprender actividades con los niños, para hacer sacrificios que son inherentes a la paternidad. Pero ven pasar este tiempo precioso sin que el niño llegue a casa. La edad corre en su contra. Hay bastantes padres que claudican y retiran su petición. Nos lo explica Bonil: “Los padres lo pasan francamente mal. No hay que olvidar que, en muchos casos, ya pasaron por años de espera para tener un hijo biológico. Al ver que este hijo no llegaba, se sometieron a tratamientos de fertilidad, con todo lo que esto conlleva. Y tampoco les

colmó el deseo de ser padres. Entonces atraviesan por una fase de duelo. El no superar este duelo puede afectar directamente al hijo adoptado. Inician el proceso de la adaptación y, tras superar la prueba de la idoneidad, que muchos viven como un examen, les espera otra prueba aún más dura: el tiempo que tarda el hijo en llegar. En los talleres que damos a los padres en trámite de adopción (sobre asuntos legales, la cultura, el apego o el viaje), nos encontramos con padres desesperados y angustiados”.

Para agilizar el proceso, algunos padres cambian sus deseos y deciden optar por un niño con una necesidad específica o por un grupo de hermanos. En estos casos, como hay menos familias con este perfil, el proceso suele ir más rápido. Otros que adoptan por segunda vez cambian de país y se decantan por uno con un tiempo de espera más corto. “Si el primer hijo venía de China, por ejemplo, eligen Kazajistán como

país de adopción, a sabiendas de que la asignación de un niño podría llegar antes. Nosotros, por nuestra parte, como algunos países cierran sus puertas a la adopción, tratamos de acreditarlos en otros países”, explica Bonil. Y concluye: “Estamos pasando por tiempos difíciles, sin duda, pero no podemos claudicar. Tenemos muchas familias en trámite de adopción y seguiremos luchando para ellas, y especialmente por defender los derechos de los niños privados de una familia”.

PARA LEER

Cómo educar al niño adoptado. Lois Ruskai
Melina. Medici, 2001. 416
págs. 33,50 €
Hijos del corazón. Javier
Angulo y José A. Reguilón.
Temas de Hoy, 2006. 232
págs. 15,90 €